



EL SACAMUELAS.

PERIODICO JOCO-SERIO,

DE TODO MENOS POLITICA Y RELIGION.—SALE LOS DOMINGOS.

Fray Bonifacio.

Breves y ligeras observaciones.

Estamos en el día 10 del nuevo año 1864. Preciso es que mudeis de vida todos cuantos andais estraviados del camino de la razon y de la verdad. Necesario es que vi-seis detenidamente las *actas* de vuestra vida anterior y rectificais vuestra conducta en lo sucesivo; porque bien lo necesita. La sociedad actual es una Babel, donde todo se confunde, la virtud con el vicio, la verdad con la mentira..... Solo un móvil constante agita á las masas y á los individuos y es el interés. En todas las clases y condiciones se le encuentra por desgracia como la gran palanca universal. De ahí la ambicion, de ahí el egoismo, de ahí la soberbia, que hace al débil desgraciado juguete de los caprichos del fuerte. El vicio mas repugnante

tal vez cubierto con ricos vestidos insulta con su fausto y ostentacion á la virtud que se anida bajo el miserable y haraposo vestido de algun pobre jornalero, entregado á la mendicidad por falta de trabajo. Tal vez algun poderoso arranca el honor á alguna honrada y pobre familia y la arroja despues un puñado de oro, como si la honra pudiese pagarse con un pedazo de metal. Y la sociedad no obstante calla. La sociedad que tiene establecidas leyes muy severas contra el que roba intereses materiales, se contenta con que el ladron de la honra, satisfaga con un puñado de oro.

Todos debemos modificar nuestra conducta, toda vez que de esta modificacion pende el que nuestra amada patria ascienda á una altura de perfeccion tal, que envidien su gloria las demás naciones, Pero adviér-tase que esta conducta no es solo la conducta individual, es sí la conducta social.

Admirables son los adelantos de nuestra

querida nacion en el progreso físico. Gracias á la actividad de sus gobernantes, las poblaciones se hermocean, los medios de comunicacion se facilitan considerablemente, el comercio acrece y.... en una palabra, el progreso material se fomenta. Pero, así como se remueven hasta los mas leves obstáculos, que impiden la belleza de una poblacion ¿por qué no se hacen tambien ciertas reformas procurando de alguna manera el progreso moral? Se discuten oportunamente leyes para la felicidad material de los pueblos y ¿por qué no se trabaja con igual ó mayor ardor en el progreso intelectual y moral?

Un pueblo adornado con mejoras físicas, cuando al paso de estas no se le vea progresar en las ciencias y las artes, así como en el perfeccionamiento de sus costumbres, podrá ser un pueblo cubierto sí con un hermoso ropage bajo el cual puede abrigar talvez un cáncer que le corroe.

Los habitantes de allende los Pirineos, émulos eternos de las glorias de nuestra nacion, han tratado siempre de zaherirnos en nuestra literatura y en el desarrollo de las ciencias y las artes, no omitiendo hasta el medio de arrebatarnos hasta los triunfos de nuestros mas brillantes ingenios. (1) En nuestra pátria jamás han faltado escelentes ingenios. La pátria de Séneca y Cervantes abunda en privilegiados talentos. Si estos no se desarrollan en mayor número, débese, parte al poco ó ningun estímulo, parte á la inconveniente aglomeracion de materias que constituyen cada uno de los años académicos.

Sabido por todos es el modo de premiar nuestra pátria al inclito Colon. Nadie ignora la triste y miserable historia del Ciceron de nuestra lengua, el inmortal Cervantes; y aun en nuestros dias ¿se prefiere el saber para el mejor desempeño de las funciones públicas? Cada uno de nuestros lectores podrá contestar á esta pregunta, sin que sea necesario estralimitar el caracter peculiar de nuestra humilde Paternidad. De

esta manera evitamos al hermano Fiscal materia para egercitar sus tajantes tijeras.

Un general gana una accion ó sobresale en ella, y al punto se le conceden honores, distinciones, cruces, justamentes concedidas. ¿Por qué de la misma manera no se han de instituir ciertos honores esclusivos para el saber? Hay establecidos grados académicos; mas estos ¿no se confieren igualmente á las medianas inteligencias, que á los talentos superiores? Y ahora, que hablamos de grados académicos ¿por qué no hay mas rigorismo en su concesion? ¿acaso el haber asistido seis ó siete años á las cátedras de una facultad es bastante para que todos los alumnos hayan adquirido la suficiente ciencia?

Ningun perjuicio se irrogaba á la humanidad concediendo á un militar una cruz que no mereciese; pero no sucede lo mismo en las ciencias, especialmente en ciertas y determinadas carreras. De la insuficiencia de un médico todos los dias vemos las desastrosas consecuencias que se siguen á las familias y á la sociedad. Hay médicos dignos, laboriosos y aplicados facultativos, que enaltecen la ciencia, que cada dia tratan de robar un secreto á la naturaleza si les fuera posible; pero hay tambien como en todas las clases sociales, como en todas las facultades; hay repetimos algun ignorante, que, como escepcion de la regla, nada influye en desdoro de los respetables individuos de su facultad. Ahora bien, una escepcion de este género, que en otra carrera pocos son los daños que puede causar á la sociedad; y aun por graves que estos fuesen nunca irremediables; pero en la carrera de que nos ocupamos, un solo individuo inepto puede arrastrar una familia á la miseria, por la muerte de alguno de sus individuos, causada talvez por la insuficiencia de ese sacerdote á quien la sociedad confia la vida de sus miembros.

Hay dos sacerdocios en la tierra: los ministros de nuestra augusta religion y los médicos. A los primeros les está encargada por Dios la salud y la vida de los espíritus, á los segundos la salud y vida corporal. Tan sagrada es la mision de estos como la de aquellos. Tan necesarios son los unos como

(1) Entre otros, la primera aplicacion del vapor, que fué debida á nuestro compatriota Blasco de Garay.

los otros en la sociedad. Sin los auxilios de los primeros, los hombres entregados al desenfreno de sus pasiones vendrían á parar á un estado casi salvaje; sin los últimos no encontraría el hombre en sus dolencias y enfermedades una mano benéfica, que le restituyese la apetecida salud. El sacerdote sostiene la vida espiritual á un individuo; pero el médico conservando la vida de un hombre, conserva algunas veces la de toda una familia; no pocas veces salvando á un individuo de las garras de la muerte impide el deshonor de toda una familia: su mision es sublime y santa.

Estas ligeras observaciones bastan para comprender cual debiera ser el rigor del examen precedente á la admision de un individuo como miembro de tan noble facultad.

No es que nuestra Paternidad se crea con los conocimientos necesarios para establecer una reforma en el plan de estudios, que abunda de artículos dictados con tal sabiduría y prevision que hacen honor á sus redactores. No obstante, como toda institucion humana, puede y debe perfeccionarse.

Para designar los años académicos en cada una de las carreras se ha atendido prudentemente á la medianía de los talentos; pero hoy ya no basta esta consideracion. Innumerables son los jóvenes que se dedican al estudio de las ciencias. Entre estos es el menor el número de las inteligencias superiores. La mayoría es de mediana y de ínfima inteligencia. Por una parte la conviccion de, que asistiendo á las clases los años prevenidos por el plan de estudios, y presentándose despues á unos ligeros ejercicios, han de ser admitidos al desempeño de sus respectivas facultades; y por otra la negligencia comun á muchos de ellos para el estudio, hace que muchos de ellos, al presentarse en los ejercicios, para la adquisicion de los grados académicos, posean cuando mas algunas ideas generales, algunos conocimientos superficiales en las ciencias.

Ni se crea, que nuestra Paternidad, trata de criticar la ligereza de los ejercicios arriba mencionados, por solo el hecho de ser benignos, y de un modo absoluto. No ignoramos, que dichos ejercicios serían y

son suficientes para los que dotados de una inteligencia, aunque sea mediana, aprovechan con ardor el tiempo de la carrera con una asiduidad y aplicacion constante en el estudio. ¿Pero se halla esta aplicacion en todos los jóvenes?...

Prescindiendo de que la adquisicion de la ciencia (1) no puede circunscribirse á tiempo, en atencion á la diversidad de capacidades y á los diversos grados de aplicacion; prescindiendo de esto, decimos, pudieran establecerse algunas cátedras de ampliacion, exclusivamente para aquellos que al terminar los años académicos de una carrera, no contasen con los conocimientos suficientes, donde asistiesen por el tiempo necesario para adquirir la necesaria suficiencia.

Es verdad que se tocaría con el inconveniente de que un joven, que ha invertido su patrimonio durante los años de su carrera, no siempre podria en el acto ser admitido en el ejercicio de sus facultades, perjuicio evidente para él y para su familia; pero téngase en cuenta que solo dos pueden ser las causas que le hayan impedido adquirir los conocimientos necesarios: la desaplicacion ó el defecto de inteligencia. La primera se evitaría en el caso presente, y la segunda pocas veces existiría; pues antes de entregarse un joven al estudio de una ciencia examinariase á sí mismo y contaría con sus fuerzas intelectuales.

FR. BONIFACIO TENAZAS.

LAZOS DE AMISTAD.

Tomé una antigua leyenda,
Ayer por casualidad,
Y me chocó una contienda
Por motivos de amistad.
Recorrí el libro volando
Y dije: cosa es bien rara
Encontrarme cara á cara,

(1) Hablamos de la ciencia necesaria para el regular desempeño de una facultad; no de la ciencia completa que nadie posee ni puede poseer...

Con lo que me está pasando.

Fué el caso pues, que fiando
Un amigo en la amistad
(Que al parecer) en verdad
Otro venia demostrando,

Tuvieron una cuestion
Por chismes de una muger:
¡Enredos habian de ser!!!
Y... ¿enredos rompen union?

Lo que es consiguiente, el hombre
Que de mugeres se fia
Rebaja su gerarquia
No le queda sino el nombre.

Consejos, reconvenciones
Todo, todo le importuna;
Ni escucha palabra alguna
Ni se lleva de razones.

¡Vaya una temeridad!
¿Y que el hombre sea tan necio,
Que no mire con desprecio,
La muger por la amistad?

No digo yo, que á muger
De talento y de razon,
Por capricho ó sin razon
Se la deje de querer.

Estoy lejos de abrigar
Pensamiento tan villano,
Es un vil, un inhumano,
Quien tal llegue á practicar.

Pero la que por intriga,
Por un amor que envenena,
Quiere romper la cadena
De amistad, que al hombre liga,

Se mira con prevencion,
Se la desprecia altamente,
Que el hombre que esto consiente
Es un niño en conclusion.

Que digan los imparciales,
¿Qué union es la mas hermosa,
Mas estable, mas gloriosa
Que la de amigos leales?

Unidos en sus acciones,
Llevan lós mismos senderos

Los amigos verdaderos
Que evitan las discusiones.

Nada hablando en realidad,
Rompe el lazo de armonía,
Con que los uniera un dia
Los vínculos de amistad.

Quite con voz altanera
La maldecida muger,
Que ha conseguido romper
La amistad mas verdadera.

Que aunque contára á mi ver
Con intencion fementida
La victoria conseguida
En su lúbrico placer,

Solo encontrára en el mundo
La maldicion que la asombre,
Y verá en breve al hombre
De un sentimiento profundo.

Ansioso el hombre correrá altanero
Mirando atrás á la amistad sencilla
Y verá que es borron que le mancilla
Separar á un amigo verdadero,
Erocando este reposo placentero
Al falso y desleal de una muger
Donde todo lo que halla es padecer.

REMINISCENCIAS DE LA INFANCIA:

Con tu permiso
Lector, un cuento
A referirte
Voy, que mi abuelo
Contó á mi padre
Siendo soltero,
Y que por este
Yo supe luego.
Há muchos años,
Que aparecieron
En un villorro,
Que no recuerdo
Su nombre ahora,
Cuatro mozuelos,
Segun sus trazas,
Enciclopédicos;
Los que, mostrado,
A decir de ellos,
Habian mil veces
Su gran talento,

Siendo estudiantes
 En el colegio;
 Y en la tribuna
 Ya no lo siendo;
 Y que llevaban
 El pensamiento,
 De conquistarse
 Un alto puesto.
 Quien los oía
 Alarde haciendo
 De sus *vastísimos*
 Conocimientos,
 Si no era tonto
 Decía, ¡qué necios!
 ¡Qué presumidos!
 ¡Qué majaderos!
 Mas había muchos,
 De entendimiento
 Romo, que hacían
 De aquel cuaterno
 Tales elogios,
 Que daba tédio
 El escucharlos.
 Pasado tiempo,
 De acreditarse
 Llegó el momento,
 Y en una junta
 A que asistieron,
 De la palabra
 Usaron, pero,
 Por su desgracia
 Tan mal lo hicieron
 Que demostraron
 Saber aun menos
 Que sabe Pepe,
 Aquel mostrenco
 Que en tiempos fuera
 El embeleso,
 Según él cuenta,
 De un pertiguero.
 Desde aquel día,
 No se atrevieron
 A abrir el pico
 En ningún puesto,
 Para cuestiones
 Tratar en serio;
 Y estos dos ambos
 Se decidieron
 A encaramarse
 Por otros medios.
 ¿Cuáles serían?
 Vas á saberlo!
 En una cosa
 Que ahora no miento,
 Porque el tiznajo
 De un lápiz temo;
 Sus ocho ojos
 Fijos pusieron;
 Pero notando
 Que los senderos,

De ella se hallaban
 De espinas llenos,
 Comprometerse
 Jamás quisieron,
 Y caminaban
 Con paso lento,
 Irresoluto,
 Torpe é incierto,
 Y á la manera
 Que los cangrejos,
 Siempre con chanclos
 Y botín puestos
 Hasta que limpio
 De espinas vieron,
 ¡Pobres miopes!
 Uno de aquellos.
 Llegó la hora!
 Todos digieron;
 Y sin ambages
 Ni titubeos,
 De D. Sempronio (1)
 Tomando ejemplo,
 Por lo seguro
 Se decidieron,
 É incontinenti
 A prestar fueron
 Pleito homenaje,
 ¡Que desacierto!
 Al presidente
 De un juntamento
 Greco-latino,
 Donde, de cierto,
 Latin hablando
 Se obraba en *griego*.
 Los mozalvetes,
 Muy satisfechos
 De allí marcharon,
 Porque les dieron,
 El amor propio
 De otros hiriendo,
 De—suple-faltas—
 Un nombramiento.
 Según mi padre,
 Decía mi abuelo,
 Que antes de un año
 Se arrepintieron
 Los agraciados
 ¡Válgame el cielo!
 De haber partido
 Tan de ligero.
 Lector tú ahora
 Aplica el cuento.

(1) Véase el último acto de la comedia titulada *Lo Partidos*.

LA ROSA DEL DESIERTO.

¿Porqué entre breñas, purpurina rosa,
Gallarda ostentas tus matices rojos?...
Emblema de inocencia candorosa
Levantas entre abrojos
Tu elegante boton modesta, hermosa
Encanto de mis ojos,

Salve divina flor! virgen modesta,
Envidia de las flores mas galanas;
Ninguna como tú veo en la floresta
(Por mas que estén lozanas)
Tan graciosa y gentil ni tan apuesta
En todas tus hermanas.

Ninguna como tú, flor hechicera,
Tan airosa y gentil por mas que ensaye
A mecerse arrogante y placentera
Sobre su esbelto talle,
Que tú sola eres reina en la pradera
Y reina eres del valle.

Sultana de las flores, rosa bella,
Que el desierto con tu hálito embalsamas
Dó tu dulce beldad pura descuella....
¿Suspiras?... ¿Tambien amas?.....
¿Qué tienes, flor?—¿Acaso tú como ella
Tambien de amor te inflamas?

¿Te hace, dí, suspirar la clara fuente
Que á tus pies juguetea murmurando,
De puro aljófara tu lozana frente
Risueña salpicando
Tu belleza y candor, en su corriente
Cándida, retratando?

¿O te arrebatara el cierzo, que ligero,
Jovencillo sutil riza tus galas,
Y suspira y te besa lisongero
Y audáz moja sus alas
En ese aroma plácido, hechicero
Y virginal que exhalas?

¿Te agrada la arrogante gallardía
Del vano Tulipan, ó la inodora
Anémona, que al iris desafía?...

¿O acaso te enamora
Al rojo amanecer de claro dia
La risa de la aurora?

¿O es el suspiro de la brisa blando,
Que enamorada de tus bellas hojas,
Tímida hácia tí se va acercando
Y muestra sus congojas
Mientras tú el cáliz virginal cerrando
¿Ay! con desden la arrojas?

¿O el leve susurrar del arroyuelo
Que en fugitivas perlas se derrama
En caprichosos giros por el suelo,
Y entre la verde grama
Al rizar sus espumas, con anhelo
Parece que te llama?

El arroyo y la fuente en su murmullo
Te dicen con afán dulces amores;
El céfiro y la brisa con su arrullo
Te cuentan sus dolores,
Y tu humilde beldad quiebra el orgullo
De la aurora y las flores.

Encantadora flor, mas que del dia
La luz radiante y estrellado velo
De la noche, tu mágica ambrosía
Delicia es de este suelo,
Y tu casto pudor al alma mia
Es iris de consuelo.

Cuando respiro tu divino aliento,
Cuando tus ojos purpurinas miro,
Atrevido se lanza el pensamiento....
Parece que deliro.....
¿Ay! aquí en el corazon no se que siento
Que exhalo hondo suspiro,

Es que amo una flor joven y bella
Tan pura como tú, cándida rosa;
Tambien en todas como tú descuella
Modesta y candorosa,
Y virgen como tú tambien es Ella,
Y.... mucho mas hermosa.

ZELIN EL NAZARITA.

CHARADA.

Aunque digan la puso
 Con llave inglesa,
 ■ Alla vá una charada
 Del SACAMUELAS
 Que es tan sencilla
 Que con una vez leerla
 Se la descifra.

Cuando en prima y segunda
 Entrar yo suelo
 Es para hacer, lectores,
 Mil cumplimientos,
 Que me fastidian
 Como fastidia un perro
 En tercia y prima.

A estas dos, colocadas
 De esa manera
 Voy todos los domingos
 Y dias de fiesta;
 Porque mi alma,
 Quiero que se conserve
 Cual prima y cuarta.

Sin primera, demuestran
 Las tres siguientes
 Lo que hacen de una cosa,
 Que la contienen
 En sus entrañas,
 Y sin que os quede duda,
 Tercera y cuarta.

Al dirigir la orquesta
 Cosa es segura,
 Que el director encontrará
 Tercia y segunda;
 Y vice-versa,
 Pues lo mismo se hallan
 Segunda y tercia.

Familiarmente hablando
 Y con metáfora
 Diré que anhelan todos
 Segunda y cuarta;
 De ésta y la prima
 Un pescador pudiera

Daros noticias.

No busqueis á mi todo
 Sino en el Asia
 Que fué, segun la historia,
 De un sábio, pátria.
La solucion en el número inmediato.

VARIEDADES.

COMUNICADO.

Sr. Director del SACAMUELAS.

Murcia 4 de Enero de 1864.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion: espero merecer de su amabilidad se sirva insertar en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, la siguiente manifestacion, cuyo objeto no es otro que colocar la verdad en el lugar que le pertenece.

La sociedad española de Seguros contra incendios, la *Union*, me ha satisfecho esacta y puntualmente el valor de los géneros que desaparecieron bajo el furo de las llamas, en la desgraciada noche del veinte del pasado Noviembre.

Lo que me apresuro á publicar en obsequio de la justa reputacion de la citada sociedad, y del interés que el conocimiento de este hecho pueda ofrecer á mis paisanos.

Soy de V. con la mayor consideracion
 s. s. q. b. s. m.—Vicente Baeza.

De la *Union*, periódico que recientemente se publica en Madrid, copiamos el siguiente suelto:

«El servicio de ferro-carriles, particularmente de la linea del Norte, está tan descuidado que no pasa dia sin que la prensa de todas las opiniones, tenga que denunciar algun abuso. Hoy nos escribè

un amigo, diciendo que al apearse hace algunos días en la estación de Baños, no pudo recoger del equipage mas que la sombrerera, porque el baul habia seguido en el tren hasta Burgos. Cuando al día siguiente se presentó á reclamarlo, le dijeron que estaba en Valladolid; despues de varias é inútiles gestiones en esta capital, solo consiguió saber que su equipaje habia desaparecido, sin que hasta la fecha haya sabido su paradero.

Tambien parece que los trenes llegan diariamente á la citada estación de Baños con seis ú ocho horas de atraso.

Si esto continúa así, tendremos que echar de menos las galeras. Otro día nos ocuparemos mas detenidamente de este asunto.»

Nosotros creiamos que semejantes hechos solo tenian lugar en cierta línea férrea, pero por lo que se vé el mal se ha generalizado á las demás, y tanto, que si no se corrige pronto será preferible viajar, no en galera como dice nuestro apreciable colega *La Union*, si no en carreta. Vale mas el que los viajeros lleguen al punto donde se dirijen tarde y mojados, esto es, sin calzoncés, suponiendo que se los roben en el camino, en cuyo caso podrán conocer para su día á alguno de los ladrones, que no que tengan que lamentar el que invisiblemente se les lleven las *brujas* los equipages.

EL TIEMPO ES A PROPÓSITO.—En el establecimiento del SACAMUELAS se *halla de venta* esa materia vizcosa que se hace de la fruta verde que produce la planta llamada liga, cuya materia se emplea generalmente para pillar pájaros. A los conocidos como *aficionados* á este modo de cazar se les espenderá aquella á un 25 por 100 menos de su precio corriente.

QUE LO SEPAN. Cumple á nuestro deber hacer público que la anterior empresa del teatro, siguiendo la costumbre generalmente establecida, brindó á la redaccion de este periódico con una butaca que desde

luego destinó para que fuera utilizada por la misma. A esta galantería, y sin que fuese visto inferir desaire al empresario, se renunció por nuestra parte, dejando de hacer uso del obsequio. Sin embargo, el asiento fué reservado siempre; ignorando si á la sombra de la redaccion se habrá alguno servido de ella.

Para desvanecer dudas y evitar abusos, debemos manifestar, que la actual empresa del teatro nos ha querido tambien favorecer, poniendo á nuestra disposicion una butaca que aceptamos, pero con la circunstancia de imputarse su valor en el importe del palco que esta redaccion ha tomado en abono; conciliando de esta manera el obsequio con los intereses de la dicha empresa.

TELÉGRAMAS.

INTERIOR.

Que me nombraron *Maestro*
De escuela, soñé yo anoche;
Siendo así que no sabia
Ni siquiera hacer palotes.

ESTERIOR.

Segun cuentan por aquí,
Para el Barba *Timoteo*
Estan por ahora cerradas
Las puertas del *Coliseo*.

Editor responsable,

Vicente Riera y Ruoda.